

# Título de este capítulo: Capítulo 67.

- Título de este capítulo: Capítulo 67.

# Título de este capítulo:

## Capítulo 67.

Título de este capítulo: Capítulo 67.

En la habitación, Evan abrió un grueso libro de magia, se dirigió a la página de los Animagos, que mostraba cada paso que se debía seguir.

Después de confirmarlo todo, respiró profundamente y tomó la poción para beberla.

Era como un trago de licor fuerte, un jarabe dorado oscuro fluía por su garganta, una poderosa mana comenzó a emerger de su cuerpo, haciéndose cada vez más fuerte.

La Mana era como un río impetuoso, que brotaba constantemente de su cuerpo.

Inhaló profundamente, podía sentir su cuerpo cambiar.

Su cuerpo estaba lleno de una mana inquieta, la mana comenzó a desbordarse de él incontrolablemente. Le daba a Evan la impresión de que era capaz de cualquier cosa.

Pero la sensación fue muy fugaz, sintió que su cuerpo había alcanzado su límite, la mana dentro de su cuerpo se sentía muy incómoda. Necesitaba usar esta mana en algo o temía que podría morir.

"¡Animago!" dijo Evan mientras bebía otra poción.

Su cuerpo comenzó a cambiar tan pronto como terminó de hablar.

Una poderosa mana llenó la habitación al instante, bajo el impacto de la mana, todo en la habitación quedó disperso.

Incluso las cosas que estaban fuera de la habitación se vieron afectadas por la mana. Dobby abrió silenciosamente una pequeña rendija en la puerta, estaba demasiado asustado para entrar, sus manos sujetaban firmemente el picaporte, dos enormes ojos miraban fijamente hacia adentro y observaban a Evan.

En el centro de la habitación, los músculos de Evan crujían. Era como si fuera una masa informe, todo su cuerpo se estaba transformando.

Cuando usó la poción Multijugos el año pasado, Evan sintió como si su piel, sangre y huesos se estuvieran derritiendo.

Pero la sensación era mucho más intensa en comparación con la poción Multijugos, el intenso dolor casi lo hizo desmayarse. Evan se mordió el labio, se dijo a sí mismo: "debo insistir, si me desmayo ahora fracaso, entonces todo lo que he hecho habrá sido en vano".

Se concentró y trató de controlar el hechizo.

Con insistencia, su cuerpo se encogió, comenzó a transformarse en un animal.

Sus huesos se deformaron, apareció piel negra en la superficie de su piel y un par de grandes orejas peludas crecieron en su cabeza.

Después de unos veinte minutos, había una nueva sombra en el dormitorio de Evan.

La mana inquieta poco a poco se calmó, el efecto de la poción se desvaneció gradualmente. Evan sabía que había tenido éxito, sacudió la cabeza, ahora tenía garras en las manos y todo en la habitación se le había vuelto gigantesco.

Aunque no estaba claro qué animal era, definitivamente era de tamaño pequeño.

Evan recordó lo que decía el libro sobre los Animagos: las transformaciones de Animagus suelen estar limitadas a criaturas no mágicas, esto se debe a que la mana del mago y la mana de las criaturas mágicas tienen una sutil pero esencial diferencia; si te conviertes en algo como un fénix, un dragón, etc., tendría consecuencias impredecibles.

Además, los Animagos no pueden transformarse en cualquier animal al azar, la transformación se basa en el carácter y el peso de la persona.

El cuerpo de Evan era más pequeño, por lo que se convirtió en un animal pequeño.

La clave está en la personalidad, él es más cauteloso, por lo que cree que se transformó en un animal más cauteloso.

"¡Una criatura pequeña y no mágica con una personalidad cautelosa... Dios, ¿soy un ratón como Peter Pettigrew?" El corazón de Evan se hundió, ese sería el peor resultado.

Lo que más quería era convertirse en un pájaro, era lo más conveniente, pero dada su gran miedo a las alturas, esta posibilidad no parecía probable. Pero mientras no fuera un ratón, cualquier otro animal estaría bien. ¡Como venía de China antes de cruzar, pensó que podría convertirse en un panda!

Pero, según su tamaño, un panda no era posible. "Quizás..."

Cuando Evan estaba pensando, el elfo doméstico entró temblando en la habitación, miró a Evan con horror y cautela.

"Oh, Dios mío, ¡el señor se ha convertido en un gato negro!"

“¿Qué? ¿Me he convertido en un gato negro?” suspiró Evan aliviado al saber que no se había convertido en una rata.

Convertirse en un gato negro era un resultado inesperado.

En el mundo de la magia, ha sido un símbolo de expulsar espíritus malignos desde tiempos antiguos y tiene un gran significado. Se cree ampliamente que los gatos negros tienen una fuerte influencia mágica. Evan había revisado todos los registros de Animagus en el último milenio, pero ningún brujo o mago se ha transformado en un gato negro.

“El señor Evan Masson ha descontrolado su magia”, dijo Dobby. “¡Estúpido, inútil, podrías haber hecho algo!”, gritó Dobby en voz alta mientras se tiraba de las orejas.

“Detente, Dobby, mi situación es excelente, no tienes que hacer nada, no te castigues”, dijo Evan apresuradamente, pero no salieron palabras, solo un maullido.

“Dobby sabe, el señor Evan Masson debe ir al Hospital de San Mungo para Enfermedades y Heridas Mágicas. ¡Dobby debe salvar a Evan Masson!”

Al escuchar que Dobby quería salvarlo, le hizo recordar el año pasado cuando él quería salvar a Harry, no quería morir a manos de un elfo doméstico.

No puede volver a su forma original por ahora, pero vio que el otro no iba a esperar a que cambiara naturalmente.

Evan saltó hacia un lado para esquivar a Dobby.

‘¡Maldita sea, ¿qué puede hacer un gato negro además de ser lindo?!’ pensó Evan.

Con los reflejos de un gato, Evan es muy ágil, esquivó a Dobby varias veces, pero vio que el otro estaba a punto de usar magia, sabe que si Dobby lo hace, no podrá escapar.

Evan de repente saltó al balcón a través de la ventana abierta.

Este sentimiento es maravilloso, Evan es como un verdadero gato, luego salta suavemente hasta el alféizar de la ventana del primer piso, no resulta herido en lo más mínimo.

Al ver que el otro lo seguía, Evan no se detuvo ni un instante, corrió y después de dar la vuelta a una esquina, se escondió detrás de un bote de basura.

Después de unos segundos, vio a un elfo doméstico con un ojo lloroso corriendo por la calle.